

1537
20-2-65

175
D

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA

2.ª É P O C A
Año 1963 - Número 119



SEVILLA
PUBLICACIONES
DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL

100

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA

HISTORICA, LITERARIA

Y ARTÍSTICA



REPRODUCIDA EN EL ARCHIVO HISTORICO DE LA CIUDAD DE SEVILLA

EJEMPLAR NÚM. 001

ARCHIVO HISTÓRICO
DEPÓSITO LEGAL, SE - 25 - 1958



IMPRESO EN ESPAÑA.

EN LOS TALLERES DE LA IMPRENTA PROVINCIAL
SAN LUIS, 29. — SEVILLA.

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA
HISTÓRICA, LITERARIA
Y ARTÍSTICA

PUBLICACIÓN BIMESTRAL



2.^a Epoca
Año 1963



Tomo XXXVIII
Número 119

PUBLICACIONES
DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL
DE SEVILLA

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA

2.ª ÉPOCA

1963

M A Y O - J U N I O

Número 119

CONSEJO DE REDACCIÓN

EXCMO. Sr. D. MIGUEL MAESTRE Y LASSO DE LA VEGA, Presidente de la Diputación Provincial.—EXCMO. Sr. D. José HERNÁNDEZ DÍAZ.—Sr. D. Jesús ARELLANO CATALÁN.—Sr. D. FRANCISCO LÓPEZ ESTRADA. Sr. D. ANTONIO MUÑOZ OREJÓN.—Sr. D. Luis TORO BUIZA.—Sr. Secretario de la Diputación Provincial. Sr Interventor de la Diputación Provincial.

Director—Sr. D. Manuel JUSTINIANO Y MARTÍNEZ,
Secretario de Redacción.—Sr. D. José Manuel CUENCA TORIBIO.

Administrador.—D.ª Araceli SHAW GARCÍA.

Viceadministrador:—Srta. Francisca CABRERA FERNÁNDEZ.

S U M A R I O

Págs.

ARTICULOS

- Francisco Collantes de Terán y Delorme. *Memoria necrológica del Excmo. Sr. D. Celestino López Martínez*..... 253
- Antonio Domínguez Ortiz —*Don Antonio Pimentel de Prado, Gobernador de Cádiz*..... 261
- Felicidad Loscertales Abril.—*Historia política y militar de Sevilla en los primeros quince años del siglo XIX. (Conclusión)*..... 275
- José Martín Jiménez.—*Fillacion genealógica del caballero ecijano, pintado por Goya, don Juan de Saavedra Cerón y Melgar*..... 285

MISCELANEA

- Francisco López Estrada.—*Alfredo Malo Zarco* (memoria necrológica). 295
- Alfredo Malo Zarco.—*El teatro de los Quintero*..... 297
- José María Madrazo y Madrazo.—*El caballo en la poesía árabe-andaluza* 301

L I B R O S

- Vicente Rodríguez Casado.—*Conversaciones de historia de España*, por M. J. M. 313
- Pedro Sáinz Rodríguez.—*Evolución de las ideas sobre la decadencia española*, por Manuel Sánchez Mantero..... 315
- Maximiliano Borrero Crespo — *Orígenes cuencanos*, por M. J. M. 318
- Luigi Einaudi.—*Mitos y paradojas de la justicia tributaria*, por Francisco Javier Lasarte..... 318
- Ramón Menéndez Pidal.—*El Padre Las Casas. Su doble personalidad*, por Jorge Bernalles Ballesteros..... 320
- Raymond Panikkar.—*Humanismo y cruz*, por Carlos Pérez Ruiz..... 323
- José Luis Castillo Puche — *Paralelo 40*, por Manuel Ortiz Sánchez ... 326
- Morán y Sánchez-Cabezudo, Benjamín — *El Cardenal Primado de España y el origen del Poder*, por J. B. O. 327
- V. García Hoz — *Principios de Pedagogía sistemática*, por Felicidad Loscertales..... 328
- Mariano Baquero Goyanes.—*Proceso de la novela actual*, por M. García-Viñó 329
- Crónica de la Diputación*.—Cronista Oficial de la Provincia..... 331

Presentación

COLABORAN EN ESTE NÚMERO :

- *Francisco Collantes de Terán y Delorme,*
Doctor en Filosofía y Letras, Cronista Oficial de la Ciudad,
Profesor Auxiliar de la Facultad de Filosofía y Letras, autor,
entre otras obras, del CATÁLOGO ARQUEOLÓGICO Y ARTÍSTICO
DE LA PROVINCIA DE SEVILLA.

- *Antonio Domínguez Ortiz,*
(Presentado en otro número).

- *Felicidad Loscertales Abril,*
(Idem, ídem).

- *Francisco López Estrada,*
Doctor en Filosofía y Letras, Catedrático de la misma Facul-
tad en Sevilla, autor de buen número de trabajos de crítica li-
teraria.

- *José Martín Jiménez,*
Cronista Oficial de la ciudad de Ecija.



Presentación

ERRATAS

En la página 318, donde dice: EUNADI y EINUDI debe leerse EINAUDI.

COLABORAN EN ESTA OBRA

Profesores de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de la Ciudad de México

Profesores de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de la Ciudad de México

Profesores de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de la Ciudad de México

Profesores de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de la Ciudad de México

Profesores de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de la Ciudad de México

Profesores de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de la Ciudad de México

Profesores de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de la Ciudad de México

Profesores de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de la Ciudad de México

Profesores de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de la Ciudad de México

Profesores de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de la Ciudad de México

Profesores de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de la Ciudad de México

Profesores de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de la Ciudad de México





ILUSTRÍSIMO SEÑOR DON CELESTINO LÓPEZ MARTÍNEZ

La Diputación Provincial y, especialmente, la revista ARCHIVO HISPALENSE, pretenden con la publicación de la siguiente *Memoria Necrológica* rendir, a la altura de sus medios, un tributo de agradecimiento a quien fue miembro del Patronato de Cultura y del Consejo de Redacción, y colaborador asiduo, inteligente y capacitadísimo de la publicación.

Descanse en paz tan perfecto caballero, apasionado sevillano y eximio escritor.

LA DIRECCIÓN.



ILUSTRÍSIMO SEÑOR DON CELESTINO LÓPEZ MARTÍNEZ

La Diputación Provincial y, especialmente, la revista ARCHIVO HISPALENSE, pretenden con la publicación de la siguiente *Memoria Necrológica* rendir, a la altura de sus medios, un tributo de agradecimiento a quien fue miembro del Patronato de Cultura y del Consejo de Redacción, y colaborador asiduo, inteligente y capacitadísimo de la publicación.

Descanse en paz tan perfecto caballero, apasionado sevillano y eximio escritor.

LA DIRECCIÓN.

MEMORIA NECROLÓGICA DEL EXCMO. SR. DON CELESTINO LÓPEZ MARTÍNEZ, LEÍDA EN LA SOLEMNE VELADA CONMEMORATIVA DE SU FALLECIMIENTO, ORGANIZADA CONJUNTAMENTE POR LAS REALES ACADEMIAS DE BUENAS LETRAS Y DE BELLAS ARTES DE SANTA ISABEL DE HUNGRÍA, DE SEVILLA, EL 31 DE MARZO DE 1963.

LOS lazos familiares que me unieron a Celestino López Martínez y el frecuente trato a que daban lugar, dejaron en mis recuerdos de niño, apenas llegado a la edad de la razón, la imagen de un joven de poco más de veinte años, prestigiado ya por una aureola de estudiante ejemplar y de precoz estudioso, que recién salido de las aulas universitarias por la puerta del alumnado, volvía a entrar en ellas por la de la docencia. La confianza con que ya en tan temprana edad se le admitía de igual a igual en cenáculos y ambientes de sólida cotización en los medios científicos y sociales de nuestra ciudad, le daba a mis ojos un prestigio que luego consideré plenamente justificado cuando pude ir valorando las dotes que le adornaban: laboriosidad, energía, sólido criterio y formación científica, agudeza crítica, firmeza en sus convicciones, y así, al correr de los años, fue creciendo la admiración que por él sentí y el ascendiente que sobre mí siempre tuvo, encontrando en su ejemplo un provechoso magisterio. Y en el transcurso de la vida he tenido ocasión de comprobar que cuantas personas le trataron con cierta asiduidad, fueron también sensibles al ascendiente de su fuerte personalidad. Permítaseme utilizar en apoyo de lo dicho, por si se estimara apasionado mi juicio, las palabras que otro ilustre escritor sevillano, don José Muñoz San Román, le dedicó en el discurso de contestación al de su ingreso en la Real Academia Sevillana de Buenas Letras: "Don Celestino López Martínez posee para su fortuna y para orgullo de la sociedad, que puede considerarlo y señalarlo como un ejemplo, el don de mantener a un mismo grado de perfección sus cualidades morales y sus calidades intelectuales, circunstancia de que no todos

podemos ufanarnos; porque no siempre acompaña al hombre mejor dotado esa paridad que es como un prodigio. Caballero de conducta intachable y ejemplar es el señor López Martínez. Sevillano con todas las virtudes de los mejores hijos de esta bendita tierra de María Santísima; hombre de fe arraigada y profunda, enamorado hasta la exaltación de este suelo, que es edén y paraíso, de sus bellezas y tradiciones, de su historia y de su maravilloso tesoro de arte y de hermosura; laborioso hasta no dar paz a la mano, no por la ganancia material, sino por el placer del trabajo, que es salud moral y redención del espíritu, y modesto y sencillo y afable y hospitalario, como es el hijo del pueblo, el caballero de Sevilla; y es, en suma, íntegro y generoso e hidalgo, como un antiguo caballero español”.

Los breves minutos que me han sido señalados para mi intervención en esta Velada conmemorativa, y que me veda rebasar la consideración que debo a quienes sentimentalmente habéis venido a sumaros a este homenaje académico, hacen de todo punto imposible el intento de encerrar en tan menguados límites las múltiples facetas que ofrecía la personalidad señera de Celestino López Martínez. Habida cuenta, pues, de la naturaleza del acto que celebramos y la índole de las Entidades que lo promueven, pareceme obligado limitarme a un breve “curriculum vitae” y a una síntesis de la fecunda labor literaria del desaparecido polígrafo sevillano, reservando a quienes con más depurado juicio crítico y más sólida preparación han de seguirme en el uso de esta tribuna, el considerar algunos aspectos concretos y dignos de ser resaltados especialmente en la extensa bibliografía del fallecido escritor (1).

Nació Celestino López Martínez en Sevilla el 22 de noviembre de 1886, en el número 9 de la calle de Goyeneta, cursando las primeras letras en los colegios de San Ramón y San Francisco de Paula de esta ciudad, y la enseñanza media en los Institutos de Cabra, Zaragoza, Huelva y Sevilla, siguiendo el itinerario de los desplazamientos a que obligaba la profesión paterna y obteniendo en esta última ciudad, en la que ya había de permanecer el resto de sus días, salvo esporádicas y cortas ausencias, el título de Bachiller en 1902.

En la Universidad de Sevilla cursó los estudios correspondientes a la Licenciatura de la Facultad de Filosofía y Letras, Sección de Historia, y en 14 de septiembre de 1906 verificó los

(1) Intervinieron asimismo en esta velada negroclógica, y por este orden, el ilustrísimo señor doctor don Antonio Muro Orejón, Académico de la de Bellas Artes, y el excelentísimo señor doctor don José Hernández Díaz, Rector Magnífico de la Universidad y Director de la misma Academia

ejercicios de dicho grado, ganando por oposición el Premio extraordinario. En la Universidad Central hizo el período del doctorado de dicha Facultad, y en 23 de septiembre de 1907 efectuó los ejercicios del grado de Doctor, obteniendo la calificación de Sobresaliente con su tesis sobre "Valdés Leal y sus discípulos".

En la Universidad de Sevilla cursó asimismo la carrera de Derecho, licenciándose en ella el 12 de junio de 1908, con la calificación de Sobresaliente.

Siguiendo su vocación docente y universitaria, que luego los avatares de la vida frustraron, fue profesor auxiliar de la Facultad de Filosofía y Letras de Sevilla desde 1908 hasta que renunció en 1935, explicando casi todas las asignaturas de la Sección de Historia, especialmente las de Historia de España, en la que era considerado como una autoridad.

Era miembro preeminente de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras, en la que ingresó el 16 de mayo de 1930, versando su discurso de ingreso sobre "El templo de Madre de Dios de Sevilla", desempeñando el cargo de Secretario segundo de la Corporación durante el trienio de 1930-33, siendo asimismo Académico numerario de la Real de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría, de Sevilla, en la que leyó su discurso de ingreso el 28 de enero de 1945, sobre "El escultor y arquitecto Juan de Oviedo y de la Bandera". Las actas de ambas Corporaciones son testimonio fehaciente de su constante y ejemplar dedicación a las tareas académicas.

Fue igualmente Correspondiente en Sevilla de las Reales Academias Hispanoamericana de Ciencias y Artes de Cádiz, de la de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba, del Instituto de Coimbra, de la Asociación de Arqueólogos portugueses de Lisboa y de The Hispanic Society of América, de Nueva York.

Fue Presidente de la Sección de Historia del Ateneo de Sevilla; Vocal del Patronato de la Diputación Provincial hispalense y colaborador de Arte y Arqueología del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

En 1908 ingresó, por oposición, en el Cuerpo de Estadísticos Facultativos, desempeñando desde 1923 el cargo de Delegado provincial de Estadística de Sevilla, que supo investir de prestigio y eficacia no corrientes, hasta que por Decreto de la Presidencia del Gobierno, fecha 20 de marzo de 1954, fue nombrado Inspector general, con categoría de Jefe Superior de Administración Civil, del Instituto Nacional de Estadística, con residencia en Sevilla, cargo que ocupó hasta su jubilación en 1956.

Era hermano benemérito y fue Secretario primero durante

los años 1940-50 de la Archicofradía de Jesús de la Pasión y Virgen de la Merced, de la parroquia del Salvador, imágenes a las que profesaba especial devoción por haber sido bautizado y celebrado sus desposorios y velaciones ante ellas con doña Dolores Martínez Cebrián en 1922. Las actas de la Hermandad correspondientes a la década de su secretariado llevan el sello de la rotundidad, concisión y elegante arcaísmo del estilo de su autor.

Pertenecía también como hermano de honor a las Hermandades y Cofradías sevillanas de Jesús de las Penas y Virgen de la Estrella, de la Sagrada Entrada en Jerusalén y Cristo del Amor, de la Coronación de Espinas y Virgen del Valle y del Cristo del Calvario y Virgen de la Presentación, títulos honoríficos que le fueron conferidos por las aportaciones documentales a la historia de las Cofradías susodichas.

Estaba en posesión de la Medalla de Plata al Mérito en el Trabajo y de la Encomienda de Número de la Orden del Mérito Civil.

Habiendo enviudado en 1961, y aquejado desde hacía años de una enfermedad crónica, hubo de recluirse en su casa, desde la que seguía colaborando en varias publicaciones, con lo que distraía la forzada reclusión, tan penosa para su habitual dinamismo. Falleció en la paz del Señor el 26 de junio de 1962. ¡Descanse en paz!

Si de la personalidad del escritor pasamos al estudio de su obra veremos que los trabajos que la componen, y que suman en total centenar y medio de títulos, pueden agruparse atendiendo a su forma externa en libros y folletos, ensayos y artículos y conferencias y discursos. Si nos atenemos a la materia, forman dos grandes grupos, que comprenden, respectivamente, temas artísticos e históricos, si bien pudiéramos añadir un tercero relativo a Hermandades y Cofradías sevillanas, que en muchos casos participa del carácter de los dos anteriores, debiendo en realidad ser considerados como estudios histórico-artísticos sobre las mismas. Y aún cabría formar un apartado, que pudiéramos calificar de "temas varios", si bien hasta en éstos el aspecto histórico de las cuestiones tratadas tiene lugar preferente.

Entre los temas tratados por Celestino López Martínez, los artísticos ocupan el primer lugar por su número e importancia, constando de casi cuarenta títulos. Cada uno de ellos, "El retablo de Santa María de Gracia", en colaboración con Antonio Astola, hizo sus primeras armas como publicista en el Boletín de la Sociedad Española de Excursiones en 1907. Varios de estos trabajos sobre temas artísticos podrían agruparse en ciclos,

bajo un denominador común, tales como el ciclo de Juan de Valdés Leal, el de Juan Martínez Montañés o el de las Miniaturas, entre otros.

El grupo de trabajos relativo a Hermandades y Cofradías, ocupa el segundo lugar por su número, veintidós títulos, y quizás también por su interés en materia tan cara a los sevillanos. La aportación de Celestino López a la historia de las Cofradías excede a toda ponderación y sería de gran interés que por el Consejo General de las mismas, como homenaje póstumo al autor, se editasen, debidamente recogidas y coleccionadas, las noticias que se hallan dispersas en sus obras y artículos, referentes al origen, vida, vicisitudes, templos, imágenes y significación religiosa y social de las Hermandades sevillanas.

Sigue en turno, en cuanto al volumen de la aportación a la historiografía sevillana, el grupo de sus trabajos históricos, con veinte títulos, que también, como en el caso de los tratados artísticos, pueden acoplarse por referirse a un tema común, en distintos ciclos, entre los que destaca por su interés el dedicado al Venerable don Miguel Mañara, compuesto por cuatro tratados; el referente a Gonzalo Argote de Molina, por cinco, y el de la Santa Hermandad de los Reyes Católicos, que consta de tres títulos. Algunos de estos trabajos históricos ofrecen una valiosa aportación a los estudios hispano-americanos.

Un grupo de nueve trabajos se relaciona con sus actividades como Académico de las sevillanas de Buenas Letras y de Bellas Artes, tales son los discursos de ingreso en cada una de las Corporaciones, de los que ya se hizo mención, los de contestación a nuevos académicos y los que pronunció en actos organizados por alguna de ellas, como el discurso titulado "Hernán Cortés y sus descendientes en Sevilla", pronunciado en el acto solemne celebrado por la Academia de Buenas Letras para conmemorar el IV Centenario de la muerte del Conquistador de Nueva España, el 2 de diciembre de 1947. Otros trabajos vieron la luz en el Boletín de la misma Real Academia, tal, por ejemplo, el titulado "Patronatos de la infancia sevillana en el siglo XVI".

Lógico era que su labor docente y universitaria como Profesor se reflejase en la obra de Celestino López Martínez. Cuatro trabajos comprenden este grupo: "Historia política de España", en seis conferencias como Profesor del Curso para americanos organizado por la Universidad de Sevilla de julio a agosto de 1923; "Estudio histórico-artístico del templo de Madre de Dios de la Piedad", con motivo del intercambio cultural de la Universidad y el Ejército en 1948, y dos conferencias en la Cátedra de San Fernando de Historia de Sevilla, en los años 1948

y 1949, que versaron, respectivamente, sobre "Organización corporativa de Sevilla en tiempos de San Fernando" y "Arte y artistas precursores de Martínez Montañés".

En fin, las propias actividades de Celestino López Martínez como miembro del Instituto Nacional de Estadística y el gran prestigio que en él alcanzara, hizo que su colaboración fuera requerida con grandes instancias para los actos más solemnes organizados por dicho Cuerpo, en los que su participación fue general y justamente encomiada, colaborando asimismo en el Boletín del Instituto. Seis trabajos forman este apartado sobre temas estadísticos: "Territorio, población y edificios de la provincia de Sevilla en 1940", "Censo de las Comunidades religiosas en la provincia de Sevilla", trabajo de investigación publicado en el citado Boletín en 1944; "La Hispanidad en las organizaciones gremiales", discurso pronunciado en el Patio de los Reyes de El Escorial, con motivo de la Primera Asamblea Estadística, el 13 de junio de 1942, y "Significación de San Isidoro en las Letras y en la Estadística hispanas", pronunciado en el atrio de la Colegiata de San Isidoro, de León, el 19 de febrero de 1946, en la Segunda Asamblea Estadística.

Si quisiéramos definir la personalidad de Celestino López Martínez como escritor, inmediatamente encontraríamos en él dos caracteres esenciales y definitorios: en primer lugar su *sevillanismo*, expreso o latente en sus obras, en todas las cuales resuena como un himno de amor fervoroso a su ciudad natal, cualquiera que sea el asunto tratado, estando siempre dispuesto a honrarla y exaltarla con su palabra o con su pluma en cuantas ocasiones fuera requerido para ello o por espontáneo impulso.

Su segunda calidad esencial fue la de *investigador*. Pudiéramos decir que ella constituía en Celestino López como una segunda naturaleza, y el benemérito equipo de investigadores de la historia y el arte de Sevilla en nuestros archivos, que han hecho dar pasos de gigante a la cultura de nuestra ciudad en este aspecto, son testigos de mayor excepción de con cuánta asiduidad y con qué absoluta dedicación se entregó a la tarea de alumbrar en los fondos documentales las preciosas noticias que habían de servir después de base a sus enjundiosos trabajos. Recuerdo a este respecto una anécdota que pinta a lo vivo su insaciable apasionamiento por la investigación. Con motivo de la confección de uno de los censos de población de nuestra ciudad, en los que por su cargo había de intervenir, le fue señalado por el Ayuntamiento el local del Archivo Municipal para que instalase en él su despacho y oficina durante los días en que había de desempeñar aquella misión. Ello era como acercar el agua a la boca del se-

diento: Celestino López aprovechó cuantos ratos le dejaban libres las tareas de su cargo para dedicarse a una exploración en los fondos del Archivo histórico de nuestra ciudad, cuyo fruto fue uno de sus estudios sobre Argote de Molina. Y de cómo, aun en el extranjero, era conocida y justamente valorada esta labor de investigación, es buena prueba los constantes pedidos de sus trabajos que recibía desde muy distintos puntos y que le obligaron a reeditar varias veces los más solicitados.

Así, pues, si quisiéramos valorar en su exacta medida lo que para nuestra ciudad ha representado la pérdida de Celestino López Martínez, podríamos con justeza y con absoluta justicia compendiarlo diciendo que ha muerto uno de los más insignes *investigadores de Sevilla*, título que merece por un doble concepto: porque nació en ella y porque Sevilla fue el amoroso objeto de sus investigaciones.

FRANCISCO COLLANTES DE TERAN

Sierpes, 8-2.º Sevilla.



